

Contribución al desarrollo local de la conformación de redes intersectoriales

Marinela Vega y Yajaira Rojo

*Línea de Investigación Relación Universidad Sector Productivo.
Doctorado en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades
y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
marinela.vega.jimenez@gmail.com / yajaira.rojo@gmail.com*

Resumen

El desarrollo local demanda una serie de elementos necesarios para su concreción; el presente artículo tiene como objetivo develar, a partir de métodos lógicos de investigación, la importancia desde una perspectiva teórica la existencia de una dinámica intersectorial entre los ámbitos universitario y productivo, como coadyuvante de procesos que encaminan a un país hacia su desarrollo endógeno. La conformación de sectores en los ámbitos empresarial y universitario se constituye en la plataforma para la concreción de una relación interactiva con capacidad para propiciar el desarrollo basado en la complementariedad y la interdependencia de las organizaciones que los constituyen.

Palabras clave: Intersectorialidad, desarrollo endógeno, redes.

Contributing to local development through the creation of inter-sectorial networks

Abstract

Local development requires a series of elements necessary for its realization; this article aims to reveal, based on logical research methods and from a theoretical perspective, the importance of the existence of an

inter-sectorial dynamic between academia and production, as an adjunct to processes that lead a country toward endogenous development. The formation of sectors in industry and academia becomes the platform for creating an interactive relationship with the capacity to foster development based on the complementarity and interdependence of organizations that make up the sectors.

Key words: inter-sectoriality, endogenous development, networks.

INTRODUCCIÓN

La dinámica compleja del desarrollo es reconocida ampliamente, lo que señala que como proceso, demanda de transformaciones de diversa índole. Esto es así, porque la sociedad, al evolucionar continuamente, se ve constantemente enfrentada a nuevos problemas y conflictos, nuevos recursos y nuevas expectativas sociales, y por tanto a nuevos desafíos políticos (Utria, 2002).

La evolución como un proceso de los sistemas sociales, ha llevado a que las organizaciones se transformen, realidad que ha traspasado los espacios inherentes a las universidades y a las empresas, y que ha conllevado a la evolución de las relaciones entre este tipo de organizaciones; en ese sentido, las relaciones interorganizacionales se han optimizado a través del surgimiento de las relaciones inter sectoriales como elemento dinamizador del desarrollo endógeno.

La construcción de explicaciones teóricas expuestas en el presente artículo fue trabajada desde métodos lógicos, tales como la abducción inferencial, complementada a través de la inducción y la deducción. De acuerdo con Debrock (2000), Pierce define la abducción en su sentido más amplio, como una forma de razonamiento cuya conclusión es una hipótesis. Esta generación de hipótesis a juicio de Génova (2001) supone la creación de nuevas ideas, hipótesis explicativas y teorías científicas, razón por la cual es considerado el primer modo de inferencia, de tal forma que las explicaciones planteadas y presentadas en el artículo, constituyen explicaciones teóricas sobre los procesos desde las relaciones intersectoriales entre el sector universitario y el sector productivo para propender al alcance del desarrollo endógeno.

La teoría de desarrollo endógeno, a diferencia de los modelos neoclásicos, argumenta que cada factor y el conjunto de los factores determinantes de la acumulación de capital, crean un entorno en el que los proce-

Los procesos de transformación y desarrollo de las economías toman forma, además sostiene que la política de desarrollo local permite alcanzar de forma eficiente la respuesta local a los desafíos de la globalización, lo que convierte a la teoría del desarrollo endógeno en una interpretación para la acción (Vásquez, 2000).

LA EVOLUCIÓN ORGANIZACIONAL COMO ELEMENTO DETERMINANTE DE LAS RELACIONES INTERSECTORIALES

La evolución de las organizaciones desde la era de la máquina hasta la era de las telecomunicaciones, constituye la respuesta que éstas han dado a las exigencias que el entorno les ha hecho. En décadas anteriores, el objetivo de una organización estaba basado en cubrir sus propias necesidades, sin importar mayormente el entorno. Actualmente, la importancia radica en la satisfacción de las necesidades de un colectivo, lo que supone un mayor esfuerzo por conocer las necesidades y poder adaptar los procesos y recursos de la organización para brindar una respuesta ajustada a las demandas. La conformación de alianzas responde a estas necesidades en las organizaciones.

La complementariedad, la ínter conectividad y la interdependencia, constituyen herramientas indispensables para que las organizaciones puedan evolucionar y enfrentar los nuevos retos que el medio ambiente les plantea. En la medida en que las organizaciones reconozcan estas necesidades, evolucionarán hacia mecanismos de cooperación, compartimiento y competencia que se traducirán en beneficios para el colectivo.

Los beneficios potenciales de la cooperación pueden conducir a la evolución progresiva solamente en el grado en que la evolución es capaz de explotar los beneficios (Stewart, 1997). La tendencia de las organizaciones a reconocer la situación de dependencia de otras, para el alcance de la competitividad, demanda la evolución de las mismas, esta evolución se traduce en la implantación de mecanismos de cooperación entre ellas, lo que supone cambios en las estrategias organizacionales.

La evolución conlleva a que las organizaciones identifiquen nuevas estrategias de relación, que les permita enfrentar su interdependencia; en ese sentido, los procesos de globalización, colocan a las organizaciones ante retos muy dinámicos, lo que demanda que ésta diferencie mecanismos de relación de mayor alcance.

La competencia global exige respuestas rápidas y acertadas, por lo que la relación entre dos organizaciones se vuelve insuficiente para responder a los cambios. La relación evoluciona desde las relaciones interorganizacionales hasta maximizar su eficiencia y eficacia a través de las relaciones intersectoriales, incrementándose además la importancia de las alianzas competitivas entre las organizaciones pertenecientes a sectores diversos.

La capacidad que puede observarse en una relación entre sectores conformados por Redes, es de tal magnitud, que puede ser capaz de enfrentar los cambios progresivos a los que están sometidas las organizaciones en virtud de la factibilidad de la complementariedad que existe entre las relaciones intersectoriales.

La esencia de la evolución de las organizaciones radica en la capacidad de descubrir nuevas y mejores adaptaciones cooperativas entre sus miembros, es decir, que se establezca una relación en la cual las partes involucradas consigan beneficios, para perfeccionar sus procesos, conseguir ganancias, y brindar respuestas al entorno y seguir evolucionando.

Los beneficios derivados de la cooperación entre organizaciones y entre sus miembros, van más allá de ellos, pues en cada relación cooperativa, aun cuando no deje beneficios aparentes para alguna de las partes, la esencia de la cooperación permanece allí, y aunque el cambio no sea palpable, sus efectos quedan en la estructura interna de la organización y de sus miembros, manifestándose posteriormente.

La evolución de las organizaciones esta cimentada en la evolución de la cooperación como estrategia de crecimiento y de fortalecimiento organizacional. La evolución de las organizaciones trasciende su adaptación al medio ambiente, es decir, que abarca la conformación de nuevas estructuras de relación basadas en mecanismos que favorecen a la organización, a su entorno y a las organizaciones pertenecientes al mismo ámbito.

En ese sentido, el surgimiento de nuevas estructuras de relación, exige la participación de individuos con suficiente poder para impulsar a otros miembros a participar en procesos de cooperación dentro del sistema. Es así, como la evolución de las organizaciones involucradas en estructuras de redes, requiere de un gerente que fomente la cooperación dentro del grupo, lo que redundará en un incremento en su capacidad productiva y en su capacidad para relacionarse con otras redes.

La productividad del gerente en una organización evolutiva, está determinada por su capacidad para lograr que los miembros que comanda piensen y actúen evolutivamente, en ello radica la evolución de la organización.

INTERSECTORIALIDAD PARA EL DESARROLLO ENDÓGENO

La globalización comercial ha implicado nuevos retos para las empresas y los países, ya que la competitividad en los mercados internacionales se alcanza fundamentalmente, incrementando la productividad y la calidad de los bienes y servicios. Para lograr lo anterior, empresas y países han tenido que transformar sus procesos productivos modernizando la base tecnológica, flexibilizando las formas de organización del trabajo, transformando el perfil de los recursos humanos y las relaciones laborales.

Este proceso de globalización trae consigo nuevas exigencias por parte de la sociedad, lo que se refleja en las organizaciones. La universidad no escapa de esta realidad, por lo que ha tenido que enfrentar una gran demanda por parte de la empresa. Dichos requerimientos lo constituye la necesidad de conocimiento para la producción de bienes y servicios, que a la par que le sirven para generar y distribuir las riquezas, le brinden respuestas a la sociedad.

La relación entre la universidad y la empresa ha estado sometida a una serie de cambios profundos. Los diversos mecanismos de relación han sido objeto de estudio, y existen algunas experiencias exitosas, sin embargo, todavía hay países en los cuales la relación en sus diferentes manifestaciones, permanece incipiente.

Las razones por las cuales la empresa y la universidad se han aproximado, han sido explicadas básicamente por la existencia de factores de tipo exógenos, tales como la distribución de los recursos tecnológicos o la estructura social de la dependencia de recursos. La formación de vínculos de interacción entre universidad y empresa se explica por la existencia de factores inherentes a ambas organizaciones, basadas en sus necesidades, competencias y compromiso social.

La necesidad de relacionarse con otras organizaciones en la búsqueda de las ventajas competitivas y de la complementariedad, induce a las universidades y a las empresas a relacionarse con sus homólogas, constituyendo contactos homogéneos para fortalecer su estructura, pro-

cesos, recursos y funciones. Tal es el caso de la configuración de redes académicas y de las redes empresariales.

La conformación de alianzas homogéneas, conlleva a las alianzas heterogéneas, es decir, relacionarse con otras organizaciones que pertenecen a otra estructura socio-económica. Las alianzas entre redes de organizaciones para acceder a los recursos, constituyen el origen de nuevas formas de organizaciones: “*las relaciones intersectoriales*”, conceptuadas estas como

la reciprocidad multidireccional entre sectores plenamente conformados a través de la estructura de redes que regidos por políticas específicas se proponen implantar mecanismos de cooperación y de competencia para brindar bienes y servicios adaptados a las necesidades de la sociedad (Vega, 2003).

Se plantea, entonces, la necesidad de revisar la pertinencia y el alcance de la relación entre la universidad y la empresa en términos de relación inter-organizacional, puesto que las exigencias planteadas sugieren la existencia de estructuras fortalecidas que brinden al país una plataforma de tal fortaleza que provenga de sectores plenamente homogeneizados y complementados en la producción científica, de bienes y servicios que propendan al desarrollo local endógeno. Se parte así, de un sector conceptualizado como “Un sistema interactivo conformado por una estructura formal colectiva y homogénea, en el cual se generan procesos, relaciones y productos con el propósito de alcanzar el fortalecimiento del mismo y brindar respuestas eficaces a las demandas de su entorno” (Vega, 2003).

Basado en ello, la relación se plantea en términos de sectores, puesto que se está pensando en un sector universitario con ventajas competitivas sólidas, capaz de reconsiderar sus productos científicos de ser necesario, así como también mantener una vigilancia constante del entorno, reajustando su estructura curricular, en función de los avances que el medio exige.

Este sector se constituiría en el soporte de un espacio productivo con respuestas acertadas a las innovaciones que en el ámbito mundial se vienen generando y que amenaza con la obsolescencia a los países que no se preparan para estar fortalecidos y evitar que ésta los haga desaparecer.

Este planteamiento manifiesta que la relación entre la universidad y la empresa cambia de propósito, pues ya no se trata de fortalecer una empresa a partir de una universidad, sino mas bien, se trata de la transfor-

mación de sectores a partir de elementos de orden social, ecológicos, culturales, económicos, y políticos, los cuales exigen la conformación de legislaciones nacionales que deberán estar soportadas por una plataforma que permita su concreción con el alcance del desarrollo endógeno como principal meta.

Partiendo de las redes conceptualizadas como una “estructura sistémica formal, integrada por un conjunto de organizaciones que interactúan, a través de la transferencia de información y tecnología e intercambio de bienes y servicios, conformando un compuesto organizacional para alcanzar la evolución de las organizaciones que la conforman y el desarrollo socio-económico de la región o país en que opera” (Vega, 2003); la conformación de éstas con propósitos sociales ha devenido de los procesos vertiginosos propios de la globalización, en las cuales los nodos representan las comunidades trabajadoras del conocimiento que identifican las potencialidades para generar innovación con propósitos sociales.

La innovación necesaria para el logro del desarrollo local surgiría en buena parte, de la interacción racional del sector empresarial con el sector universitario, lo cual se constituiría en sustrato para alcanzar el desarrollo adaptado a las necesidades de cada región, ello sugiere que el territorio en el cual están anclados los sectores innovadores requiere ciertas características para poseer la capacidad de competir con recursos innovados a partir de la productividad de sus organizaciones, asegurando así el desarrollo local sostenible, pues estará basado en la innovación de índole social, y le permitirá la relación inter territorial y la cooperación con otros territorios y la articulación con las políticas locales, regionales, nacionales y globales.

Ahora bien, la capacidad de competir aventajadamente en el mundo global pone al territorio ante la necesidad de organizarse desde adentro para poder competir, ello supone que las organizaciones posean un funcionamiento complementario y suplementario a través de la interacción de las comunidades de conocimiento conformadas desde dentro de cada organización, y dentro de cada sector, con una estructura diseñada para interactuar con otros sectores para generar innovación.

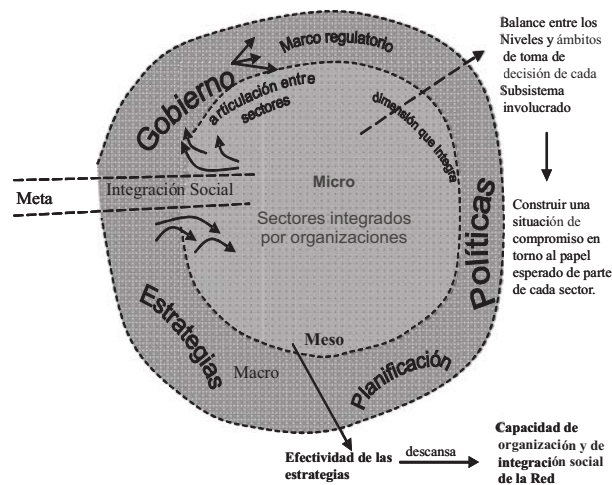
Ya desde los años ochenta, específicamente en el año 1982, Freeman, Clark y Soete (1982) sostenían que las nuevas olas de expansión de la actividad económica se debían a la aparición de sistemas tecnológicos formados por racimos de innovaciones, que a partir de un mismo núcleo

tecnológico generaban la formación de conjuntos de empresa que producían nuevos bienes y servicios y que daban lugar a nuevas pautas de consumo, observándose así que se explicaba la interacción de las empresas para generar ventajas competitivas.

Actualmente se ha redefinido la concepción del territorio, esto supone una reorganización de las fuerzas que en él convergen, resaltando la conformación de redes, en el territorio se consideran los ámbitos de construcción de recursos. La competitividad territorial supone la toma en cuenta de los recursos del territorio, en la búsqueda de la coherencia global; la implicación de los agentes e instituciones, la integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación, la cooperación de los otros territorios y la articulación con las políticas regionales, nacionales y con el contexto global (Observatorio europeo, 2001).

El alcance del desarrollo local endógeno pasa porque los sectores que conforman un territorio, definan su participación en el mismo y a través de la conformación de redes integradas por comunidades de conocimiento (nivel micro) desarrollen y lleven a cabo sus políticas de una forma cónsona y complementaria con el resto de los sectores (nivel meta), interactuando, cooperando y suplementando la generación de nuevos productos y procesos que se reviertan en beneficios para la colectividad (Figura 1).

Figura 1. Dinámica intersectorial



Fuente: Láscaris 2002, diagramación Vega 2005.

A su vez, las redes territoriales deben exhibir ciertas características, siendo el intercambio de información y conocimiento los elementos centrales, así Ibarra (1992), refiere que existen tres propiedades que definen la estructura de las redes y que están relacionadas con la flexibilidad y facilidad de información: la densidad, la conectividad y la jerarquía.

La densidad es el radio de vínculos reales y potenciales entre los actores de la red; **la conectividad** es el grado en el cual los miembros de una red están vinculados a la vez a través de nudos, directa o indirectamente. Una alta densidad y conectividad implican un alto grado de interdependencia entre diferentes segmentos de la red y como corolario, un alto grado de contacto inter grupo en las relaciones de la red. **La jerarquía** describe los patrones de estratificación o desigualdad en el grado en el cual están involucrados los actores en las relaciones.

Las redes que conforman un territorio en el cual se proponga el alcance de la innovación como un elemento necesario para su participación en el desarrollo endógeno, deben observar una alta densidad y conectividad inter territorio, transfiriendo conocimiento entre los vínculos de la red, lo que permitirá la conversión de conocimiento tácito en explícito y la socialización del mismo a través de la red territorial.

Las redes deben mostrar una organización horizontal, es decir, no debe existir una jerarquía, ello evita la burocracia y la implementación de procedimientos que vayan en perjuicio de los intereses de los miembros de la red territorial. La interacción inter organizacional entre redes territoriales debe ser conducente al intercambio de conocimiento, procesos, y objetivos, así como a la difusión y uso de los productos innovados, ello supone que este territorio innovador que forma parte de la red, debe estar permeado de reglas, valores, normas y comportamientos cónsonos con la cultura de la cooperación.

El carácter multifuncional de las redes territoriales para la innovación descarta las estructuras inflexibles, la cultura de la corrupción, la burocracia y destaca, el intercambio de conocimiento, la cooperación interorganizacional e interterritorial pues la identificación de situaciones comunes y complejas que afectan todo el territorio demanda de la participación de los miembros con capacidades para solucionar situaciones e innovar para lograr soluciones conducentes al desarrollo endógeno sustentable.

La red territorial para la innovación se concibe como un espacio en el que los actores confluyen en la creación, transferencia, y utilización

del conocimiento para resolver situaciones puntuales del territorio y/o de la red y también de manera indirecta de otros territorios y de otras redes. Junto a la innovación, el *medio*, el *entorno* se convierte así en un importante recurso y en elemento activo que contribuye a la generación de ventajas, no sólo comparativas sino también competitivas. Se produce, en consecuencia, una revalorización del papel ejercido por el territorio en los procesos socioeconómicos llegándose a señalar que el *patrimonio territorial* es un recurso cultural y económico (Ortega, 1998).

El *entorno* contribuye, pues, a provocar el dinamismo socioeconómico y, en la lógica global de las redes, permite comportarse a determinados espacios como ganadores o emergentes, entre ellos destacan los sistemas productivos locales, distritos industriales y medios innovadores (Caravaca, 2003).

Las redes territoriales intersectoriales requieren estrategias para hacer real la articulación necesaria entre los sectores socioproductivos que la conforman, en tal sentido, la observación de ciertas condiciones en el entorno territorial y más específicamente a nivel meso, asegura una dinámica dirigida a alcanzar los objetivos planteados a nivel socio económico en el territorio nacional. Estos mecanismos responden a políticas definidas en el nivel meso, y son implementados mediante la labor conjunta de antes del nivel micro al interior de los sectores o entre sectores, y en permanente interacción con el nivel meso.

La definición de políticas que precisen la articulación intersectorial puede incluir la creación de espacios eficaces de interacción universidad/industria; la ejecución de programas intersectoriales, alrededor de temáticas; apoyo a las necesidades comunes de grupos de empresas de naturaleza afín, esto incluye acciones conducentes al fortalecimiento de su base tecnológica, y mejores estrategias de acceso a los bienes de capital; integración de los investigadores nacionales alrededor de temáticas de interés para el desarrollo nacional, así como integración de científicos y tecnólogos a redes internacionales; integración de investigadores y empresarios, con un enfoque temático, tanto en áreas de frontera como en investigación “genérica” o “precompetitiva”.

A nivel micro y meso, la disposición de redes organizacionales con intención de generar innovaciones dirigidas a atender situaciones colectivas son medidas a través de indicadores que las caracterizan y que delimitan su pertinencia social.

- Poseen elementos para contribuir al desarrollo de la región.
- Reflejan el interés de las comunidades.
- Las organizaciones son interdependientes entre sí.
- Las organizaciones tienen relaciones nacionales e internacionales, a nivel micro, meso, macro y meta.
- Las redes promueven la conservación del medio ambiente.
- Los participantes en la red de innovación preparan a sus comunidades para participar en procesos de innovación para lograr el desarrollo sostenible de la región.
- Los productos y servicios que ofrecen están basados en la innovación tecnológica.

Utria (2002) en su discurso sobre el desarrollo de las naciones, resalta que el desarrollo de una sociedad nacional podría asimilarse a su aptitud o capacidad efectiva para enfrentar con relativa eficiencia los grandes desafíos y problemas críticos que cada momento histórico le plantea, y satisfacer en forma autogenerada y sostenida las necesidades materiales básicas y aspiraciones sociales de progreso tanto colectivas como individuales; así como para generar la riqueza necesaria para financiar el logro de dichos objetivos. Todo ello en condiciones de equidad, seguridad, sostenibilidad ambiental, soberanía nacional y paz interna y externa.

CONSIDERACIONES FINALES

Los procesos de desarrollo a fin de enfrentar los retos de la sociedad, tal como lo refiere Utria (2002) requieren continuidad y sostenibilidad para su afianzamiento. La organización territorial constituye uno de los elementos que deben ser tomados en cuenta pues la interacción de sectores organizados internamente le brinda al territorio mayor capacidad de generar respuestas apropiadas a las demandas a las que deben enfrentarse las sociedades en un mundo global.

La conformación de redes de interacción intersectorial entre las universidades y las empresas conformadas como sectores, constituye la posibilidad de brindar a los procesos de desarrollo la permanencia y la sostenibilidad en el tiempo y en el espacio, perfeccionando la dinámica interna de los sectores (intra sectorialidad) y su capacidad de interactuar con otros (dinámica externa) en la búsqueda de la sostenibilidad del proceso de desarrollo endógeno.

Referencias documentales

- CARAVACA, I. 2003. "Redes e Innovación socio institucional en sistemas socio productivos locales". En **Boletín de la A.G.E.** N° 36: Págs. 103-115. en www.age.es
- CRAIG, John. 1993. "The Nature of Co-operation". **Black Rose Books.** 245 Pág.
- DEBROCK, Guy. 2000. "El ingenioso enigma de la Abducción". Disponible en www.unav.es/gep/AN/Debrock.html.
- FREEMAN, C, Clark, C y Soete D. 1982. "Unemployment and Technical Innovation, a study of Long Waves and Economic Development". Londres, Frances Pinter.
- GENOVA, Gonzalo. 2001. "Los tres modos de inferencia". Disponible en <http://www.unav.es/gep/AF/Genova.html> recuperado el 04 de abril de 2004.
- IBARRA, H. 1992. "Structural Alignments, individual strategies, and managerial action: elements toward a network theory of getting done". En **Networks and Organizations** (1992) Harvard Business School Press. Boston. P.
- OBSERVATORIO EUROPEO. "La competitividad de los territorios rurales a escala global. (Citado por Morales F. Territorios, redes e instituciones: una experiencia en regiones marginadas de Chiapas". **Revista Problemas del Desarrollo**, vol. 35, núm. 137, abril-junio, IIEc-UNAM, pp. 59-76. ([Http://www.ejournal.unam.mx/problemas_des/pde137/PDE13704.pdf](http://www.ejournal.unam.mx/problemas_des/pde137/PDE13704.pdf)) recuperado el 03 de mayo 2006.
- ORTEGA, V. 1998, citado por Caravaca, I. 2003. "Redes e innovación socio institucional en sistemas socio productivos locales". En **Boletín de la A.G.E** N° 36.
- STEWART, John. "Evolution's Arrow". (Libro en Línea) Disponible en <http://www4.tpg.com.au/users/jes999/index.htm>. Consultado: Nov. 2002).
- VASQUEZ, A. 2000. "Desarrollo endógeno y globalización". **Revista Latinoamericana de estudios Urbano Regionales.** Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. Chile. Vol. 26: disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/196/19607903.pdf>. Consultado el 23-01-2010.
- VEGA, M. 2003. **Redes, interacción organizacional Inteligente.** Editorial Ediluz. Maracaibo, Venezuela.
- UTRIA, R. 2002. **El desarrollo de las Naciones. Hacia un nuevo paradigma.** Alfa omega, Colombia.